

Cuadros de Fernando Romero Aparicio

En la galería A del Arte, desde el 11 de mayo, se inaugura la exhibición *Paseo Hasta La Linde*, del pintor Fernando Romero Aparicio, nacido en Teruel el año 1983, cuya primera exposición individual es en 2005, con 22 años. Prólogo de Alejandro J. Ratia con citas impecables para enriquecer el texto, como por ejemplo de Le Corbusier cuando afirmó aquello de “La casa estará posada en la hierba como un objeto”. Porque en la exposición del pintor la arquitectura adquiere, salvo excepciones, un absoluto protagonismo. Estamos ante un magnífico pintor con la unión de una excepcional técnica y el tema, de manera que el resultado es magia total, arte en estado puro. Muy buen montaje usando el vacío de las paredes para contemplar cada cuadro con máxima limpieza, si encima consideramos que exhibe obras de gran formato y otras de 30 x 30 cm.

Estamos ante edificios de una o más plantas con la línea como gran protagonista y el uso esquemático en el resultado final, como si la elegancia natural viviera desde la escueta y aparente sencillez, por supuesto con dosis de vacío, de soledad. Edificios posados, desde luego, en medio de muy dispares paisajes, siempre uno por cuadro, que se distinguen por uno o más planos y la permanente soledad multiplicada por la geometría. A sumar el uso del cielo, siempre sencillo salvo en el gran juego de nubes para el cuadro *Villa Saboya*, y el muy controlado color que impide cualquier absurdo estallido. Pero hay variantes. En los cuadros *Zona I*, *II* y *III*, de 100 x 120 cm. cada uno, no hay edificios, para centrarse en un palpitante énfasis en la geometría con el disimulado paisaje como otro protagonista. Dicho esquemático énfasis por la simplificación tiene su punto culminante en el tríptico *Terrain Vague*, con cada pieza de 40 x 30 cm., basado en una

rigurosa abstracción geométrica flotante sobre fondo negro, sobre la que es prematuro sacar conclusiones analíticas respecto al significado. Tenemos, por tanto, dos campos: la arquitectura unida al paisaje y la muy reciente abstracción geométrica, en ambos casos con absoluta creatividad.